

Shukla
T.S.

MAESTRIA EN DERECHO
ECONOMICO PRIVADO



ALUMNO DR. JULIO C. BAEZ

DR. ZENTNER

DINERO, PRECIOS y BANCA CENTRAL

- I. Introducción y breve síntesis del plan de tesina
pág.2.
- II. Origen y uso de la moneda
pág.3.
- III. Facultades monopólicas del gobierno para “
crear dinero “pág.10.
- IV. Moneda y política monetaria
pág.12.
- V. La Política monetaria de la banca central
pág.14.
- VI. Regulaciones monetarias
pág.22.
- VII. ¿ Pueden los bancos crear dinero ?
pág.33.
- VIII. Patologías derivadas del empleo de la moneda :
inflación y deflación
pág.36.
- IX. La inflación como fenómeno monetario
pág.43.
- X. Control de precios.
pág 52.
- XI. Intervención Estatal en la formación de precios.
pág. 58.
- XII. Conclusión.
pág.65.

TITULO I.-

Introducción y breve síntesis del plan de tesina .

Al cabo de dos años de la maestría de “ Derecho Económico y Privado “ , como tesina , nos hemos inclinado a desarrollar tres temas medulares para aquella e íntimamente vinculados entre si : el dinero, los precios y la función de la banca central . -

Fácil es colegir la relación que existe entre la oferta monetaria y su incidencia en los precios al consumidor, así como también el poder reductivo de las patologías que de ellas emergen cuando se acude a un uso racional de la política monetaria.- Abordaremos entonces - en forma somera - el origen de la moneda, las facultades de los gobiernos para su creación , la relación existente entre moneda y política monetaria , las patologías que se desprenden del uso de la misma, tales como la deflación e inflación, las políticas estabilizadoras y escudriñaremos acerca de la inflación como fenómeno monetario . -

TITULO II.-

Origen y uso de la moneda .-

En los albores del comercio humano, y una vez introducida la división del trabajo, los hombres empezaron a percibir los beneficios que podrían obtener como colofón del intercambio de bienes que llevaban al mercado.

No obstante ello, el número de operaciones era limitado. -

La ausencia de un patrón de cambio común impedía la agilidad y el volumen de las transacciones. Por consiguiente, los individuos tenían en cuenta en su intercambio el valor de uso de los bienes . Por ello, las operaciones se limitaban a aquellos casos en los que los bienes que disponía un sujeto tenían para el menor valor económico de uso del que poseía otros sujeto, mientras que para este segundo ocurría lo contrario. -

El producto del trabajo propio lejos esta de suministrar a los hombres tantas cosas como necesita. Para brindar adecuada cobertura a aquellas el mismo debe concurrir al mercado (ente ideal donde se realizan las transacciones) y permutar o cambiar la porción sobrante del producto de su trabajo que excede al consumo. -

Con anterioridad a la creación de la moneda, las transacciones que se efectuaban, amen de ser escasas, se volvían complicadas. Rara vez se daba el caso que una persona posea un bien que tenía para ella menos valor de uso que el bien que posee otra y que , a su vez, esta piense lo contrario. Más raro aún era que ambas voluntades convergieran. Por ejemplo, el vendedor de pan albergaba mucha mas cantidad de aquella que podía consumir. Quien vendía pescado deseaba comprar parte de aquel pan. Pero si aquel no deseaba pescado ninguna permuta podía efectuarse entre ellos. -

Otra discrepancia que truncaba la operación se daba cuando el vendedor de pan considerara excesivo el valor del pescado y , una vez más, la operación se malograba. Para que esa operación se llevara a cabo debía aparecer un tercer sujeto que moderaba entre las necesidades del panadero y el expendedor del pescado.-

Trazado módicamente el panorama se avizora una dificultad práctica virtualmente insuperable para el proceso evolutivo de la división del trabajo y para la producción e intercambio de bienes y servicios. La meta final del esfuerzo económico es brindar respuesta a las necesidades humanas siendo que las operaciones de intercambio buscan aquella . Es por

ello que permutan las mercancías quienes producen bienes que tienen valor de uso . Va de suyo, que estas anomalías que cimentaban las transacciones humanas hacían ver la luz a bienes que tenían una mayor aceptación por este “ precario “ mercado con relación a otros. También , y a la luz de la evolución de la historia del hombre, vemos que el mismo es ontológicamente acaparador (acumulador voraz de excedentes) por lo cual los bienes que estos que poseían y que tenían mayor aceptación en el mercado lograban una desigual permuta respecto de otras – valiosos por si mismo - pero que se depreciaba en función de los primeros. -

En el alba del comercio fácil es inferir que uno de los bienes transable por excelencia era el ganado. Dado que las partes útiles del mismo abastecen la alimentación de un individuo se impone señalar que la oferta del mismo será de rápida aceptación por los consumidores de otrora. Por efecto directo del aumento de la demanda, el dueño del ganado cambiaba las cabezas que lo componen por un volumen , en relación , menor de los otros bienes que con él permutan. -

Si los agentes que van al mercado no desean cambiar este bien básico para mantener una adecuada alimentación han de tener un comportamiento poco económico ya que no va a poder paliar sus necesidades directas . -

El interés económico de cada uno de los agentes de la economía se cimentaba en la necesidad de alcanzar ventajas individuales. Cuando se permutan unas mercancías por otras, aun cuando la permuta no se enderece a dar una satisfacción instantánea, aquella finalidad se ve patente por fuera de la falta de uso inmediato. -

Hemos señalado las dificultades práctica y lo nocivo para el desarrollo comercial y el crecimiento sostenido la eternización del trueque como medida de cambio para las transacciones comerciales.-

Fue así que se impuso en el razonamiento de los hombres y de los estados la preferencia de usar metales como medida de cambio de las mercancías que llevaban al mercado en razón que, por fuera de agilizar las operaciones, se trataba de un material no perecedero , podía ser dividido sin menoscabo del numero de partes total del mismo. -

Además, el metal poseía la ventaja de ser fácilmente liquidable lo cual facilita su proceso de circulación . Adam Smith¹ señala que si un hombre necesita comprar sal , por ejemplo, y no tiene mas que ganado que dar en cambio se ve obligado a comprarla hasta la cantidad equivalente a un buey o hasta el valor de una

¹ "Las riquezas de la naciones " , Libro I , pág. 67.-

oveja entera. Pocas personas podrán comprar menor cantidad de sal porque lo que podrían dar por ella no podría dividirse sin pérdida , y si fuese mayor la cantidad que necesitan se ven obligados triplicada o cuatriplicada hasta el valor de tres o cuatro bueyes o tres o cuatro ovejas “. -

Todo esto este derrotero - que necesariamente ha de concluir en la creación del dinero - vio la luz sin la coerción del monopolio estatal o de una decisión legislativa. Muy por el contrario, aquél nació bajo el poderoso influjo de la costumbre habida cuenta que en la medida que aumenta la cultura económica un cierto número de bienes en razón de tiempo, lugar y de mayor capacidad de venta son aceptados por todos en las operaciones de intercambio y pueden, a su vez, intercambiarse con otras mercancías . A dichos bienes los germanos los llamaron **geld** (**dinero**) palabra que deriva de *gelten* (valer , tener, validez , ser válido).Entonces vemos que las diferentes naciones comienzan a reemplazar el trueque primario por metales . Por ejemplo , en la antigua Esparta , el hierro fue el instrumento de cambio . El cobre hizo lo propio en el imperio romano usando primero barras tosca sin cuño ni sello hasta que en la época de Servio Tullio aparecen las monedas acuñadas .-

No todo era un mar de rosas para el empleo del metal. Surgieron inconvenientes .-

La incomodidad de pesarlos ,sin duda, atentaba contra la fluidez de las operaciones . Un mínima diferencia en el peso del metal hacía variar en forma ostensible su valor. Ello se ve particularmente en el oro , a diferencia de otras metales más baratos, en los cuales una pequeña variación en el peso poco o nada incidía en el precio . Estas circunstancias vieron germinar verdaderos abusos comenzando la comunidad económica a pensar en la creación de un patrón común con un sello publico que tarifara las convenciones que se efectuaban. Comienza a nacer la figura de la moneda acuñada y ve forma el proceso por el cual determinados bienes se convierten en dinero. Surge también otro fenómeno – con ribetes similares a la realidad de hogaño – por el cual el intercambio de mercancías con escasa capacidad de venta por otras cuya capacidad de venta es mayor favorece de todos los implicados . Sin mayores dificultades se ve que algunas mercancías se colocaban a la vanguardia, tenían mayor aceptación para la vida comercial las cuales, por fuera de depreciar a las otras colocan a sus tenedores en el pináculo del mercado. Emerge así la moneda acuñada y nacen, también, los establecimientos que monopolizan en forma uniforme la